

INFORMACION DE BARCELONA

LA CIUDAD DIA A DIA

LOS PROBLEMAS VAN POR BARRIOS

Las barriadas barcelonesas, si no todas al mismo tiempo, por lo menos una detrás de otra, parece que están despertando de aquella especie de letargo que las invadió, fruto de un período de respeto y de espera después del cambio de titular de la Alcaldía y también después de la renovación de cargos en el cartapacio municipal, y vuelven a recordar que tienen problemas. Graves y acuciantes problemas.

La "solución Masó" para la plaza Lesseps, que aunque susceptible de perfilarse hasta el máximo logro, ha sido aceptada en principio por la ciudad, parece que ha actuado a modo de detonante o desencadenante, y los problemas latentes, y más graves cuanto más tiempo se han dejado sin solución, vuelven a ponerse sobre el tapete.

Y excepto en muy contados casos en que los concejales de distrito se han adelantado al planteamiento "de nuevo" del problema, son los propios vecinos, perjudicados o presuntos perjudicados por los proyectos, quienes los desempolvan. O mejor dicho, obligan a desempolvarlos, porque ven que, mientras, en este "tiempo de nadie" se producen hechos consumados que vienen a aumentar el daño social que ellos temen.

Porque hay que tener en cuenta que una tónica característica de los ampulosos proyectos urbanísticos presentados tiempos ha, poco menos que como panacea, es el daño social que han causado o que iban a causar. Recordemos los cinturones de Ronda, el paso elevado por Lesseps, o planes como el del Sector Marítimo Oriental o de Montjuich, retirados quizá con otro pretexto, pero en el fondo porque asustaba demasiado el daño social que iban a causar, a cambio de un seguro beneficio para unos pocos y un hipotético beneficio a la comunidad.

No es extraño, pues, que los vecinos atosiquen, como los de Sants o Pueblo Nuevo, o el Carmelo, o la Barceloneta, a los nuevos barrios. Falta ver ahora si los equipos municipales son capaces de ponerse a la altura de la urgencia que los vecinos reclaman, al tiempo que obras para la "Barcelona humana" que prometió el alcalde.

Y para ello cuentan con algo tan estimable y tan difícil de lograr, sobre todo porque quienes han de otorgárselo han sufrido muchos desengaños, como la confianza de los ciudadanos. En su mano —en sus acciones— está conservarla. Y un modo de hacerlo es la "fórmula Lesseps". Si para los demás problemas se olvida el espíritu, el "pactismo" que llevaba el planteamiento de esta fórmula a la ciudad, cuando se haga ya no será válido.

Declaraciones de la viuda de Pau Casals para «La Vanguardia»

«LA RIQUEZA DE LA OBRA Y EL LEGADO ESPIRITUAL DEL MAESTRO ALCANZA PARA TODOS»

«Conviene que no haya malentendidos con Vendrell ni con nadie. Barcelona no quiere, ni la Fundación lo admite, acaparar»



Un momento de la entrevista concedida a «La Vanguardia» por doña Marta Montañez, viuda de Pau Casals, en la casa del notario señor don Raimon Noguera. (Foto Postius)

El orden del día que el Patronato de la Fundación Pau Casals tiene previsto para estudiar hoy, en su reunión constitutiva en Montserrat, incluye los siguientes temas: clasificación, ambiente (visita a Vendrell y otros problemas relacionados con ella), patrimonio, presupuesto, publicidad y actividades (de carácter artístico y administrativo). Bajo este enunciado tan poco explícito se encierra el comienzo de una actividad benemérita que por sus ambiciosos fines artísticos, culturales, y específicamente docentes, en cuanto a la música, se refiere, está llamada a tener una enorme importancia para Cataluña.

Hablamos, en entrevista especial concedida a «La Vanguardia», con doña Marta Montañez, viuda de Pau Casals. Está presente el notario don Raimundo Noguera Guzmán.

Primer acto: «Una pequeña reunión informal»

—¿Cómo se han desarrollado sus primeras veinticuatro horas de estancia en Barcelona?

—Me he visto con muy buenos amigos del maestro y con familiares. Ayer tuvimos una pequeña reunión informal para preparar las cosas.

—¿Podemos comentar los temas que se abordarán en Montserrat?

—La agenda no la he confeccionado yo. Se trazará la línea a seguir por la Fundación y el comienzo de esta obra que tomará años en su desarrollo. Sólo la catalogación de las cosas de valor artístico-educativo es muy importante.

Valores patrimoniales en el extranjero

—Además de lo que hay en la finca de San Salvador, ¿qué otras cosas pueden considerarse como patrimonio de la Fundación?

—Existe una colección de grabaciones de obras de arte. La vida del maestro fue tan rica, que con lo que legó habría para tres museos. Films «master» de todas clases, lecciones, un gran archivo de ensayos y conciertos en Malboro. Allí, seguramente, se aceptaría que la Fundación pudiera obtener copias. La Voz de América ha transmitido todos sus conciertos. Todo ello constituye una inestimable riqueza para los estudios de música y en especial aquellos que se refieren a la obra de Pau Casals.

—¿Y en Puerto Rico especialmente?

—Como usted sabe, hay un festival de Puerto Rico y para el mismo se hizo una sala Pau Casals que reúne todo lo suyo, entre otras cosas documentos sobre la fundación del conservatorio y la orquesta sinfónica que él creara.

Una casa de estudio para muchas generaciones

—¿Qué fines perseguía el gran músico con estas fundaciones?

—Quería dejar como cosa viva en lo musical y también en lo moral. Porque a mi modo de ver, su actuación es un ejemplo constante. Con todo ello puede hacerse un museo o casa de estudio que pueda ayudar a muchas generaciones. Su figura comporta muchas dimensiones: el hombre, su moral, sus actitudes, su ejemplo, etcétera.

Pleno y satisfactorio reconocimiento por el Estado

—¿De qué modo ha quedado establecido el reconocimiento por el Estado de la Fundación? ¿Hay algún condicionamiento peculiar?

Esta pregunta la responde directamente el notario señor Noguera, a cuyo cargo estuvieron principalmente los trámites correspondientes. Dice que ahora se puede celebrar el primer acto del Patronato porque la Fundación es ya un hecho jurídico reconocido como institución sin espíritu de lucro y puesto bajo la protección del Estado. La Fundación que existía en estado latente pasará ahora a la fase de pleno desarrollo.

—¿Cómo empezará a actuar?

—Es preciso —sigue diciendo el señor Noguera— que se conozca la situación patrimonial que se dará a la publicidad. Después, empezarán sus actividades.

—¿Pero concretamente en qué aspectos se iniciará tu labor?

—Hay unas orientaciones previas pero la línea se establecerá en Montserrat. El espíritu según el cual se procederá es el de Pau Casals representado y fielmente interpretado por doña Marta.

Primer objetivo: abrir la Casa de San Salvador

—Señora adelantamos un orden de actuación?

—No hay inconveniente. En primer lugar conviene abrir la casa de San Salvador al público y acondicionarla debidamente; segundo, corresponde un trabajo de catalogación y recopilación de material. Después vendrán los aspectos de manifestación popular. Cada uno o cada grupo con personalidad propia quiere rendirle su homenaje. Lo más probable es que todo comience con un acto en Vendrell. Se prepara ya una reunión inmediata de orfeones de toda Cataluña para congregarlos en dicha población.

—¿Vendrell, en primer término?

—Conviene que no haya malentendidos con Vendrell ni con nadie. Barcelona no quiere, ni la Fundación lo admite, acaparar. La riqueza de la obra y el legado espiritual del maestro alcanza para todos.

—¿No existe ninguna clase de obstáculos, aparte del tiempo indispensable para ello, que impidan abrir la casa de Vendrell?

—No. No existe ningún otro tipo de dificultad directa.

Los bienes de la Fundación

—¿Quedan claramente diferenciados los bienes de la Fundación?

—La Fundación tiene un patrimonio propio como consta en escritura. Existen valores mobiliarios, la casa de la playa de San Salvador con sus recuerdos y su colección de objetos de arte y los terrenos en parte de los cuales se quiere hacer un jardín.

—¿Qué extensión tienen los terrenos?

—Cerca de 15.000 metros cuadrados.

Un plan urbanístico a medida

—¿No hay amenaza turística en el entorno?

—El Ayuntamiento ha dado todas las facilidades. Está hecho un plan urbanístico de toda la comarca y se ha parado su actuación al llegar a la zona delimitada para la finca. Incluso están por abrir calles a la espera de la decisión que se adopte.

—¿En qué consiste la finca?

—Hay una casa sencilla antigua para vivir que Pau Casals quería mucho porque la construyó su madre. Existe una ampliación más moderna con una pequeña sala de conciertos. En el techo hay unas preciosas pinturas de el Vigatá.

Enseñanzas para grandes promesas musicales

—Dado el carácter de difusión de la música que tiene el Patronato se han previsto premios, becas viajes de estudios, etc., para músicos catalanes? Si es así, ¿en qué condiciones?

—Aún no se ha discutido el asunto, pero mi marido y yo habíamos soñado hacer algo semejante a lo que existe en Malboro —a donde él iba a dar sus conciertos de verano—. Es decir, crear una combinación

de conciertos y «Master clases» —enseñanzas para los ya muy preparados en la interpretación y en metas musicales. Irian a... San Salvador para obtener perfeccionamientos en su preparación y poder practicar la música de cámara que los artistas tienen tan pocas ocasiones para ensayar. En Nueva York hay grabaciones de 26 clases del maestro que seguro que se podrían adquirir.

Un lugar apartado y con ambiente propio

—¿Serviría la casa de San Salvador?

—Depende de la situación de la Fundación. Probablemente, sí. Seguramente sería idóneo como lugar apartado y con ambiente propio. Así la sala de conciertos que es insuficiente para ello resultaría muy adecuada para esta nueva finalidad.

—¿Qué vinculaciones se prevén entre la Fundación propiamente dicha y las entidades musicales que en buena parte están representadas en el Patronato?

—Se buscará la máxima colaboración y ayuda por todas partes.

Se pedirá apoyo a las corporaciones públicas de toda la región

—¿Qué se piensa de una colaboración de corporaciones públicas como ayuntamientos y diputaciones de la región?

—Se espera y casi se cuenta con una colaboración general. No he hecho nada hasta que se constituya el Patronato. Con la única corporación pública que hemos tratado ha sido lógicamente con el Ayuntamiento del Vendrell. Luego iremos a pedir apoyo a otras de Cataluña. Pau Casals era arraigado de la tierra pero también universal. Nuestro propósito es huir de todo lo que pueda parecer centralismo de Barcelona y buscar una colaboración con el esfuerzo hermanado de todos.

—¿Hasta cuándo permanecerá con nosotros, señora Casals?

—Hasta el domingo próximo en que regresaré a Puerto Rico.

Se preparan en Puerto Rico festivales de homenaje

—¿Qué hará durante estos días?

—Iré a San Salvador y a Vendrell. A Prades por ahora no, porque el viaje se hizo rápidamente y dejo cosas en Puerto Rico que requieren mi atención inmediata. Allí estamos en plena preparación de los festivales Pau Casals para junio. Se prevén otros actos de homenaje a la memoria de mi esposo. En Malboro, adonde iba los veranos, le prepararán también un gran acto a su memoria para la última semana de junio y primera de julio.

Montserrat: centro de reunión para Cataluña

Aquí terminan las manifestaciones de la señora viuda de Casals. La conversación se ha desarrollado indistintamente en catalán y en castellano. Digamos que el catalán lo habla a la perfección. Pero ¿es que no tiene tantos títulos para considerar como suya nuestra lengua como cualquier otro catalán? Pau Casals, catalán universal, nos ha dejado una inteligente, bella y sensible intérprete de sus deseos y de unos sentimientos —especialmente el del amor a la música— que hermanan como ningún otro. De ahí que su legado tenga un valor del que sólo el tiempo dará la medida. El hecho de que la reunión de la puesta en marcha de su obra sea en Montserrat, es indicativa del carácter indiscriminado de toda la tierra catalana, sin particularismos locales, que la fundación quiere tener. — J. PEDRET MUNTANOLA.

«MARTITA», LA ANTORCHA DEL «MESTRE»

Como una figura de porcelana, delicadamente delicada, «Martita», doña Marta de Casals, habla de su difunto esposo pausadamente.

Muy guapa, con el pelo cuidadosamente recogido en un moño que se desdibujaba en rizos, perfectamente maquillada, de forma tan discreta que sólo una mujer puede darse cuenta de lo que está, con la tez lisa de joven que sigue siendo —treinta y seis años, y quince, más o menos, unida al «mestre» por el matrimonio—, sin ojeras que marquen su cansancio. Pero es que «cuando se hace lo que gusta, uno no se cansa».

Cruza la manos, pequeñas y delgadas, con las uñas cortas, cuadradas, pintadas de color perla, con tres anillos en uno de sus dedos. Uno de ellos tiene un grueso brillante, los otros dos son alianzas lisas. Su actitud es perfecta. Reposada, quieta, parece perfectamente estudiada. Hasta sus pies, diminutos, calzados de charol negro —punta redondeada, tacón de ocho centímetros, a la moda— y desde su cabeza —lindas orejas adornadas con unas gruesas perlas rodeadas de pequeños brillantes—, doña Marta, «Martita», es la imagen misma de la compostura. Con su traje negro, austero, el pañuelo de seda blanco y negro al cuello, es la imagen perfecta de lo que se debe ser. Tiene cara de niña buena, voz de niña buena, actitudes de niña buena.

«Si vol parlar català»

No se sabe si es emoción contenida, o cansancio del alma, simplemente, lo que le hace hablar de su marido como el «mestre». Se siente que, por encima de todo, ella es consciente de que Pau Casals es, ante todo, patrimonio universal, a la vez que encarnación catalana. Y cuando nos sorprende diciendo «si vol parlar català...» se apresura a añadir que así, en catalán, era como hablaban siempre «el mestre i jo». Y cuenta que recibía tanta correspondencia en catalán, a la que había que

contestar, que aprendió a hablar y a escribir en nuestra lengua. La señora viuda de Casals da la sensación de haberlo aprendido todo, mecánica y perfectamente. Quizás haya aprendido también a ocultar sus sentimientos, y habla con voz bien timbrada de la vida «tan rica», de la constante lección del maestro» y de que su vida junto a él —lo dice de forma contenida, recoleta, poniendo un telón invisible que sea una barrera insalvable de intimidad— ha sido «un gran privilegio, una gran felicidad personal».

Y cuando el notario Noguera murmura que los actos que aquí se organicen serán quizá menos importantes, pero más entrañables que en cualquier lugar del mundo, dice, apenas sin moverse: «Eso es emocionante.»

Un símbolo por encima de todo

Doña Marta, viuda de Casals, es perfectamente consciente de su papel. Ella, en todo el mundo, pero sobre todo aquí, en Cataluña, sobre todo en el Vendrell, se ha impuesto el trabajo de ser la antorcha que ilumine la obra de su marido. Ella sabe que «el mestre» anhelaba una doble vertiente de su obra: el rigor de la música, por un lado, y la educación popular, por el otro. En la conversación se habla de una reunión de orfeones, y de la adecuación de la casa de el Vendrell para la unión de los estudiosos que puedan acudir allí a perfeccionarse, a interpretar música de cámara, «tan esencial, y que tan difícil es de conseguir. Para la música se precisa un cierto ambiente».

Ella lo debe saber, puesto que a los catorce años sus padres pidieron al «mestre» que le enseñara el violoncelo. Ella ha vivido en este ambiente durante más de veinte años. Y es tan joven, aún, tan perfecta. Una pequeña figura de porcelana que fue amada por uno de los tres grandes «Pablos» que en el mundo han sido. — Soledad BALAGUER.

ORGANOS HAMMOND

NOVO MUSICA

Maestro Nicolau, 21
BARCELONA-6
T. 228 52 94

Puertas plegables para interiores

de Skay y madera

DECORACION ACCOR

c. Campo Sagrado, 5. Tel. 329-35-11
BARCELONA